



La Antigua Casa de Cabildos (siglo XVI) es hoy el Centro de Interpretación Histórico, presidido por "El Espadón de Loja".



Recinto de La Alcazaba, siglos IX a XVII.



Arriba, Cola del Caballo de Los Infiernos de Loja. Abajo, fuente de los 25 Caños (siglo XVI).



El caudillo Aliatar, suero de Boabdil.

Dicen que cuando más de dos españoles se reúnen en un ambiente lúdico surge el canto y la improvisación poética. Si se pasa la afirmación a la categoría de tradición histórica, el trovo, hay ejemplo de ello en multitud de lugares de la *Piel de Toro* y en países hispanohablantes –lógico–. Ese mundo de sorpresas que es Loja incluye lo más representativo del trovo rural, en quintillas por supuesto, del Valle del Genil.

LOJA EN QUINTILLAS

Texto : J. ORTIZ
Fotos: Cedidas por el
Patronato Municipal
de Turismo de Loja

CONTAR Loja es como degustar una a una las perlas de buen caviar: pequeñas, pero sabrosas cuando los dientes provocan esa suerte de explosión directa a las papilas gustativas. Y no: no es esto del delicado producto del esturión una referencia más o menos lírica para crear imágenes de ambiente; lo cierto es que en la localidad granadina, en aguas del Riofrío, se produce un magnífico caviar que ha merecido en alguna ocasión el galardón de “Mejor Caviar del Mundo” (en competencia con rusos e iraníes: ahí es nada).

El caviar de Riofrío, por no perder el hilo, es una de esas primeras sorpresas que suponen Loja y su entorno. Dicen sus productores que “el *Acipenser naccarii* o esturión del Adriático es una especie casi extinta (fue autóctona en Andalucía) que hemos logrado recuperar en cautividad. Con 250 millones de años de antigüedad, es un fósil viviente, de crecimiento lento, cuyo caviar, que



Esturiones “*Acipenser naccarii*”.

En aguas del Riofrío se produce un magnífico caviar que ha merecido en alguna ocasión el galardón de ‘Mejor Caviar del Mundo’

extraemos tras 18 años como media de crianza (se refieren a la crianza de las hembras, claro), está lleno de matices en su sabor y color”. No hacen un beluga, que sale de otra especie de esturión, pero al que producen no lo “tosen” los que se venden en ambas orillas del Caspio.

Hay una ruta de senderismo de poco menos de dos kilómetros que parte de Riofrío (pequeña pedanía lojeña) y que “visita” los cursos del Riofrío y del Salado, en medio de un paisaje de bosque, pedregal y hoces de lo más variopinto, que

pasa por las zonas de cría del esturión y anima a darse un homenaje de “joyitas” grises o negras acompañadas de un buen espumoso frío y *pétillant*, que dicen los inventores del método *champenoise*. Los platos de trucha y esturión que sirven en los restaurantes en la base de la ruta son –según cuentan– tradición desde el siglo XVI. Hay también algún atractivo para los amantes de la arquitectura rural: un molino, complejo hidráulico mejor, del siglo XVIII, activo hasta hace algunos años. Y para quienes gustan de algo “más fuerte”,

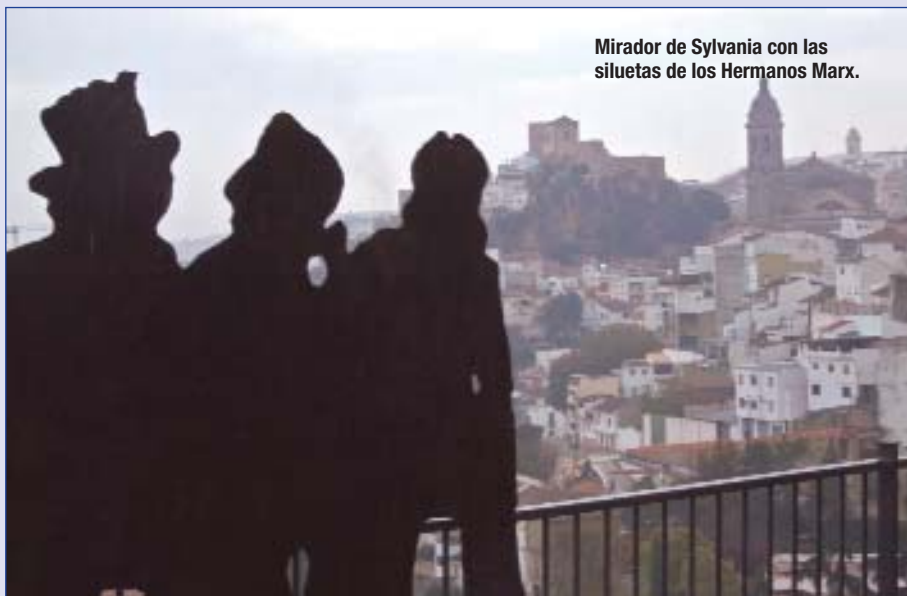
zonas de lanzamiento –¡y aterrizaje!– para vuelo libre (parapente). Es lo que tiene estar en plena montaña.

De cinematográficas se pueden calificar las vistas de Loja; y esto, en el más estricto sentido de la expresión. Sepan quienes recuerden la película *Sopa de Ganso*, de los Hermanos Marx –o simplemente hayan oído hablar de ella–, que las tomas generales de Sylvania son en realidad Loja. El otro país de la película, Libertonía, es el Nueva York del año 32: calcúlense las diferencias entre ambos “estados”. Esto trajo como consecuencia, en fin, que el lugar desde el que se tomaron las imágenes se llame ahora “Mirador de Sylvania” y que una silueta de los geniales cómicos presida el panorama.

Eso no es todo: cuentan en el Patronato de Turismo de la localidad granadina que Loja es también la simulada Santander de la película *Orgullo y pasión*: esa que relata heroicidades patrias durante la Guerra de la Independencia y en la que trabajan Sofía Loren, Sinatra y Grant. Bueno: lo de la playa cantábrica en mitad de la

La personalidad visual de Loja está marcada por su historia medieval andalusí, con *La Alcazaba* y las fuentes –ese culto al agua– como señas principales

Las tomas generales de Sylvania, de la película *Sopa de ganso*, de los Hermanos Marx, son en realidad Loja



Mirador de Sylvania con las siluetas de los Hermanos Marx.



Iglesia de San Gabriel (siglo XVI) y "Bien de Interés Cultural".

sierra granadina... ¡Cosas del cine (y de los americanos)! Pero la verdad es que las localizaciones españolas de la cinta (Loja, Ávila, Oropesa...) son uno de sus éxitos, así que habrá que conceder a los productores de United Artists el mérito de su buen "ojo clínico".

Las visitas culturales que se pueden hacer en Loja abarcan casi toda la historia de España. Co-

mo en la mayoría de los territorios ibéricos, y desde el paleolítico hasta nuestros días, fenicios, íberos, romanos y visigodos tuvieron a bien situarse en el fértil valle convenientemente protegido por las colinas circundantes, situado en el centro de un espacio que deja "a tiro de piedra" a Granada, por supuesto, pero también a Córdoba, Málaga y Jaén; incluso a Sevilla. Quienes mejor

entendieron esto fueron los musulmanes que hicieron de *al-Andalus* su estado y de la antigua Tricolia ("entre tres colinas"), la estratégica Medina Lauxa.

La personalidad visual de Loja, por tanto, la marca su historia medieval *andalusí*, con *La Alcazaba* y las fuentes –ese culto al agua– como señas principales. Y si los asuntos sociales son un indicativo de la importancia de las ciudades, Loja tiene a mucha honra haber sido cuna de uno de los poetas que animó con sus versos las paredes de *La Alhambra*, Ibn al-Jatib –gran político y muy intuitivo curandero– y de Morayma: la hija del caudillo Aliafar que fue esposa principal de Boabdil, último rey nazarí, que antes de rendir Granada fue herido, según algunos historiadores, en la Batalla de Loja. Pero hay otros au-

tores que mantienen que lo del monarca con aire digno en su montura a pesar de las heridas es un cuenterete, porque "el Chico" dejó en Medina Lauxa a un Boabdil de pega, que fue quien se rindió a los Católicos.

'Flor entre espinas', sea como fuere, es la frase que ha trascendido de aquel entonces, referida a Loja y posiblemente pronunciada por Isabel I. Que ¿a qué se refería la Católica? Buceando en distintas fuentes se pueden encontrar versiones similares, con diversos matices. Desde el Patronato de Turismo explican, no obstante, que las dos razones más probables de la frase son o bien una referencia "a que Loja era una flor cristiana entre las espinosas ciudades árabes que aún les quedaban por conquistar" o a que "es una flor por su belleza, rodeada de las espinosas montañas que la encumbran a ambos lados".

Alcaide de Loja –ya que han salido a relucir nombres importantes de la convulsa época entre los siglos XIII y XIV– fue Gonzalo Fernández de Córdoba, *El Gran Capitán*; allí precisamente terminó sus días quien –¿otra leyenda?– entregase sus famosas "cuentas" a Fernando El Católico, que le habría "desterrado" en dicha plaza fuerte por tamaña ironía hacia su rey, esa que empieza con "picos, palas y azado-

INFORMACIÓN

Patronato Municipal de Turismo de Loja

C/ Comedias, 2
18300 - LOJA
Tel.: 958 323 949
turismo@aytoloja.org
www.lojaturismo.com

ALOJAMIENTO

Hotel Rural Almazara ****

Cerro de la Estación, s/n
Autovía A-92, salida 187
18313 - RIOFRÍO (Loja)
Tel.: 958 326 910
hotelalmazara@telefonica.net
www.almazarahotel.com

RESTAURANTES Y TAPEO

Flati

Avda. de Andalucía, 40
18300 - LOJA
Tel: 958 323 490
flati@restauranteflati.com
www.restauranteflati.com

Mesón Riofrío

Pl. de San Isidro, s/n
18300 - LOJA
Tel.: 958 321 361

Paco Rama

Pl. de San Isidro, s/n
18313 - RIOFRÍO (Loja)
Tel.: 958 323 8340
info@restaurantepacorama.es
www.restaurantepacorama.es

nes...” Bueno: que todos los destierros sean en lugares así.

Imposible olvidar en esta breve reseña de personajes lojeños ilustres a *El Espadón de Loja*: el siete veces presidente del Gobierno (entre 1844 y 1868) Ramón María Narváez. Maduró como militar en la Guerra de la Independencia, al lado de Espoz y Mina, estuvo cautivo en Francia, ignoró a Fernando VII y se hizo isabelino confeso en las Guerras Carlistas. A partir de ahí, presidencias de consejos de ministros incluidas, se le reconocen méritos de gestión como una reforma fiscal, la Ley Electoral de 1846 o la inspiración para que Ahumada, a su órdenes, crease la Guardia Civil. El decimonónico Palacio de Narváez, a propó-

Gonzalo Fernández de Córdoba, *El Gran Capitán*, terminó en Loja sus días tras entregar sus famosas ‘cuentas’ a Fernando El Católico



El Convento de Santa Clara (S. XVI), con magníficos frescos del S. XVIII, es 'Bien de Interés Cultural'.



Enterramientos horadados en las rocas, de origen neolítico.

sito, es hoy la sede del Ayuntamiento. Y ¿lo del “Espadón”? No sea el lector mal pensado o sí, si le place, porque de todo hay en el mundo del rumor. Los puristas dicen que es porque “no dejaba títere con cabeza”. En el más figurado de los sentidos, por supuesto. Ahora, que alguien se lance con un trovo lojeño. ■



Puente de Piedra en Riofrío.